

**Presentación Cartel Cofradía del Rescate.
Semana Santa 2021**



*Santuario de Santa María de la Victoria
Domingo 7 de marzo. 13.00 horas
José Miguel Ramírez*

Porque solo hay un amor indestructible. Es al que siempre acudimos para que nos Rescate, y en calle Agua lo saben.

Junta de Gobierno y hermanos de la *Real, Piadosa y Venerable Hermandad de Culto y Procesión de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de Gracia*. Hermanos mayores. Director espiritual de la hermandad. Familia, amigos; señoras y señores. Buenas tardes.

Porque solo hay un amor indestructible. Es al que siempre acudimos para que nos Rescate, y en calle Agua lo saben. Es ese sentimiento que se refleja en una recoleta capilla, y que hace que todos se detengan a su paso. Allí residen Jesús del Rescate, el de semblante sereno y manos cautivas, prendido en el ‘Getsemaní Victoriano’, y su Madre, María Santísima de Gracia. Esa Virgen que reina sin necesidad de corona. Un resplandor y el cariño de sus hermanos le basta. María, que en este tiempo de Cuaresma porta la corona de espinas, queriendo dulcificar y calmar el dolor que le causará al Redentor del Mundo.

Con Santa María de la Victoria por testigo, la Virgen de Gracia nos colma de Amor y Caridad para aliviar nuestros Dolores, hasta en los tiempos más difíciles. Esa Señora, que con suma Humildad hace que nos postremos a su Merced, recemos y oremos. Porque junto a Ella, toda una familia crece unida, bajo las advocaciones de Rescate y Gracia. Familia que incluso sube hasta el mismísimo Monte Calvario para venerar al Yacente por la Paz y por la Unidad de la humanidad.

Y es que Málaga colma a la Virgen María de auténtico fervor, y el Martes Santo es fiel prueba de ello. Sí, el 30 de marzo volveremos a caminar buscando una Nueva Esperanza a la que aferrarnos. Un suave y blanco Rocío nos despertará temprano, y hará que en San Lázaro depositemos un clavel a sus pies. Llegará de nuevo ese día, la Señora calmará nuestros sollozos, cargados de Penas, con sus flores que recubren su bendita espalda. Llegará, y aquella Estrella a la que nos aferramos brillará con más fuerza que nunca en una noche tranquila y despejada. Al llegar a casa, cogerás ese Rosario de cuentas celestes, con el rostro de tu Virgen. El que te regaló tu abuela, lo sujetarás con fuerza y suspirarás, porque pasaste otro Martes Santo, diferente, sí. Pero en ti está mantener intacta tu fe, la Virgen María no te fallará jamás.

Desde hace un año, parece que la Virgen de Gracia mira un poquito más al cielo, Ella acoge bajo su manto a todos los que nos dejaron por esta dichosa pandemia y ya gozan de su presencia. Desde hace un año, parece que la Virgen de Gracia mira un poquito más al cielo, implorando por nuestra Salud, protegiéndonos de todo mal, Ella nos consuela de todo sufrimiento. Desde hace un año, parece que la Virgen de Gracia mira un poquito más al cielo, esperando la buena nueva de los que vendrán y nos inundarán de inocencia infantil.

No llores. No sufras. La pandemia ha supuesto un giro drástico en nuestras vidas, pero hay algo que sigue inalterable, y es la magia que se respira cerca de nuestros Sagrados Titulares. Jesús del Rescate siempre te acogerá, firme y tranquilo ante cualquier adversidad. María Santísima de Gracia siempre portará ese pañuelo para secar tus lágrimas. Pero también acuérdate de agradecerles todo lo que tienes. Cierra los ojos, porque todo esto pasará y te hará más fuerte.

Que no, que me niego a pensar lo contrario. Este año el Rescate sale a la calle. Sale en los corazones de todos nosotros. Sale en cada una de las labores caritativas que realiza esta cofradía y la fundación Corinto. Sale en ti, que vas todas las mañanas a clase y piensas en tu Virgen de Gracia antes de impartir la lección a los más pequeños. Sale en ti, que miras su divino rostro en la bata que vistes en el frío quirófano cuando estás a punto de salvar una vida. Sale en ti, querido hermano, que te quedas en casa para cuidar de los tuyos. Sale en ti, en tu fuerza y coraje para afrontar un nuevo día. Sale en ti, en tu sonrisa, en tus actos cotidianos. Sale en la devoción, fe y esperanza que eres capaz de transmitir en tu día a día.

Pero tampoco os lo niego hermanos, sí que os van a molestar esos capirotos clavados cuando bajéis calle Carretería. En esta Estación de Penitencia comprobarás, portador, que el varal pesa más que nunca en cada esquina. Pero será Semana Santa, será Martes Santo, y lo más importante, serás Nazareno y contigo estarán los fieles guardianes de la calle Victoria, incansables día y noche. 'A la Gloria' hermano, sigue soñando, porque en calle Agua la ilusión nunca se apaga y revolotea en forma de capas amarillas y grises.

Y para que sigas soñando, Javier Díaz te la muestra sin artificios. Este joven fotógrafo cofrade ha captado en una imagen a la ‘Gracia Divina’. Una instantánea que al verla impacta, sobrecoge, porque huye de artificios y elementos que distraigan la atención de lo verdaderamente primordial, por lo que hoy estamos aquí sintiendo el cobijo de su gótico palio, siempre custodiados por Jesús del Rescate.

1998. Desde ese año, el veleño Javier Díaz mira la vida a través de un objetivo particular, encontrando siempre como punto de enfoque claro y nítido a su Virgen de las Angustias Coronada de Vélez-Málaga. Además, sabe rezarle al Cautivo, el de la túnica blanca, con un fervor especial, y no es de extrañar porque tuvo a los mejores maestros, sus abuelos.

A pesar de su juventud, Díaz ha colaborado con distintas corporaciones de nuestra Semana Santa, como es el caso de la Archicofradía de la Sangre, y las hermandades del Dulce Nombre, Humildad y Paciencia, y Paloma, entre otras. Pero hoy es un día importante, su corazón lo sabe. Hoy, ante ustedes ve la luz el primer cartel que lleva su firma. El primero de todos los que vendrán. Quédense bien con su nombre, Javier Díaz, porque es un excelente fotógrafo que sabe disparar con su cámara de fotos y su alma, y cuando estos dos factores se complementan a la perfección se crea arte. Gracias por tu sensibilidad, porque en esa mirada que has retratado, muchos ven su vida y encuentran el ancla para seguir amarrados a su fe cristiana.

“Dios te salve María, llena eres de Gracia. El Señor del Rescate es contigo, bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús”.

Así anuncia la Cofradía del Rescate su particular Semana Santa del 2021, su esperado y ansiado Martes Santo. No hay tronos. No hay cortejo procesional. No hay varales. No hay palio meciéndose a los dulces sonos de marchas. Ni falta que hacen, está Ella, la que todo lo puede, la que es ‘La esencia de tu Gracia’. Y es que ante la Virgen, María Santísima, todo sobra.

El olivo no rozará los balcones de la calle Álamos, la candelería no creará ese aura especial a su paso por el teatro Cervantes ya de vuelta. Pero los hermanos del Rescate no renuncian a su forma de rezar y de sentir. De nuevo somos los encargados de encender las velas que iluminarán a María Santísima de Gracia. Y lo haremos, claro que lo haremos, con la luz que irradiarán nuestras sonrisas al estar juntos un nuevo Martes Santo. Sea de la forma que sea.

Y es que en esta ocasión, el barrio de la Victoria no se fundirá en un cálido encuentro en la Tribuna de los Pobres. Serán esas personas las que, movidas por la fe y su devoción, suban al barrio de la Victoria. Y no pasa nada. Sabes esperar, sabes que hay que esperar. Ellos son los que marcan los tiempos. Mientras tanto, aquí lo tienes, aquí la tienes, contempla a María, en su sencillez, Ella calma. Su mirada es el reflejo de un año complicado para todos, pero que superaremos en hermandad.

Porque todo mal se marchita en la bendita calle Agua, en las reuniones improvisadas en el despacho de un hermano mayor que une al Rescate, en las conversaciones con compañeros y amigos entre plantas de la casa que huele a Rescate, en las miradas cómplices y sinceras de los mayordomos y capataces hacia esos corazones que laten al ritmo del Rescate, en los equipos de archivo, tesorería y secretaría que trabajan incansables en horas de Rescate, en la siempre especial albacería capitaneada por una cabeza que piensa en Rescate, en esas sonrisas juveniles que rezuman Rescate, en esas dulces camareras que desprenden fragancia de Rescate, y en esa capilla custodiada por personas que respiran Rescate. Porque yo elegí ser del Rescate y vosotros hacéis que viva y sienta el Rescate.

También sé que recuerdas esa mirada del nazareno que te precedía en la fila en aquella ya lejana salida procesional del 2019. Guarda esa imagen, porque cuando la cruz guía vuelva a posarse sobre el asfalto, tú, cirio en mano, andarás alumbrando el camino a tu Señor y a tu Virgen, y el nazareno que te precede se girará para ver su divino rostro. Y tú lo entenderás todo, es esa mirada, la misma de aquel 2019. Y entonces comprenderás que todo sacrificio mereció la pena, porque en las filas nazarenas no falta nadie.

Porque solo hay un amor indestructible. Es al que siempre acudimos para que nos Rescate, y en calle Agua lo saben. Es ese amor, con el que todos los hermanos de esta Cofradía victoriana revisten de morado cada Martes Santo a su Madre, y que en esta ocasión luce de rojo, ese rojo que aviva la llama de la ilusión. Y es que este año, sin ser, es y será. Porque solo hay un amor indestructible, y es el que sienten por ti, Virgen de Gracia, todos tus hijos. Tú nos rescatas, y junto a ti siempre será eternamente Martes Santo de emoción.

Es en ese milimétrico punto de sus ojos llorosos en el que nos perdemos, y en el que a la vez encontramos, como buen 'Faro de la Victoria', la dirección correcta para seguir caminando 'Al compás de calle Agua'.

Es tiempo de espera y de oración. Volveremos...

Hermanos, cuidaos mucho.

Eternamente agradecido por este regalo que no olvidaré jamás.

Siempre Rescate, 'Tú eres la vida'.

Siempre 'En tu mirada, María Santísima'. La llena de Gracia.